

# Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes  
Publicada por la Universidad de Concepción

---

---

Año XXIII Septiembre-Octubre de 1946. Núms. 255-256

---

---

## Puntos de vista

El Jefe del Estado

**C**ON motivo del sensible fallecimiento del Excmo. señor Juan Antonio Ríos, el país se vió abocado al problema de una elección presidencial extraordinaria que se llevó a efecto el día 4 de septiembre último, después de un agitado, aunque breve proceso electoral, en el cual la ciudadanía ejerció sus derechos de opinión y de propaganda, dentro del respeto que la Constitución y la ley confiere a todos los habitantes de la República.

Los destacados ciudadanos que tomaron parte en la lucha eleccionaria, en calidad de candidatos a la Primera Magistratura de la Nación, fueron los señores Gabriel González Videla, Fernando Alessandri Rodríguez, Eduardo Cruz Coke y Bernardo Ibáñez, quienes recibieron la cuota electoral de sus partidarios dentro de un ambiente de amplio respeto y libertad a todos los derechos, reflejando de este modo el veredicto de las urnas el resultado fiel de las fuerzas políticas con que contaba cada uno de los candidatos. El Gobierno que preside el Excmo. señor Vice-Presidente don Alfredo Duhalde Vásquez, mantuvo en todos los ámbitos de la República el orden y garantizó de este modo la libertad de sufragio en forma tan correcta, que fué reconocida por todos los candidatos que tomaron parte en la contienda.

Aunque es total y absolutamente imposible mantener en estricto límite la pasión y la beligerancia ideológica que suscita una conciencia política de tan importantes proyecciones para un país,

como es la elección de Presidente de la República, cabe hacer notar que en esta oportunidad, la ciudadanía demostró un grado de cultura que puede parangonarse con el de aquellas naciones que han alcanzado una conciencia cabal e íntegra de lo que significa el respeto a la opinión ajena, en el libre ejercicio de la propia. El pueblo de Chile evidenció esta vez, que ya no es la masa amorfa y sin conciencia de sus deberes cívicos, sino que, por el contrario, que está en posesión de una cultura y de una dignidad ciudadana que le permiten ejercitar ampliamente las facultades que le confieren sus derechos democráticos en la formación de los poderes del Estado.

El resultado de la elección fué claro y preciso: el señor González Videla, obtuvo cincuenta mil votos de mayoría sobre el doctor don Eduardo Cruz Coke, que alcanzó la segunda cifra de votantes. Y aunque de acuerdo con las disposiciones constitucionales debe ser el Congreso el que resuelva en definitiva, cuando no se obtiene la mayoría reglamentaria, está ya en el ánimo y en la conciencia de todos los chilenos, que es el señor González Videla el Presidente Electo de la Nación, y que cualquiera otra resolución por parte del Congreso, pondría al país al borde de una situación tan álgida y delicada que no es difícil prever cuáles serían sus alcances. No hay, pues, temor que el buen criterio y la cordura y además el reconocimiento a un mejor derecho, se impondrá, y que el señor González Videla será proclamado por el Congreso como Presidente de la República.

Difíciles tiempos le tocará afrontar al señor González Videla. Los problemas de carácter universal derivados de la más tremenda de las catástrofes bélicas que ha afrontado la humanidad, afectan en forma especial a los pequeños países que son tributarios de las grandes potencias. Y no solamente tributarios, sino que al propio tiempo están sujetos a las alternativas de la política mundial, en cuanto se refiere a sus necesidades de todo orden para la buena marcha y desarrollo de sus instituciones públicas. y de su industria y de su comercio.

*El señor González Videla es un ciudadano que ha demostrado capacidad sobresaliente como legislador, como diplomático y como hombre de Estado en cuanto tiene atingencia con el gobierno de un país en sus aspectos fundamentales. Esperamos que su dinamismo, su talento, así como su decisión y amor a la patria a la cual ha servido con abnegación en una limpia línea ideológica sin alternativas reprobables, hará un gobierno feliz, en el que resuelva los problemas más difíciles que tiene Chile en la actualidad; habitación popular; alimentación y cultura. Con estos tres problemas solucionados por el gobierno del señor González Videla, Chile alcanzará la plenitud de su madurez como nación que es dueña de una conciencia y de un destino. Así lo deseamos con fuerte y sincero anhelo.*